

Inspectoría Salesiana de San José

C/. Sagunto, 192 - Valencia



DAVID CHURIO BAQUEDANO

Sacerdote Salesiano

† en La Puebla de Valverde (Teruel) el 1 de febrero de 2000

UNA NOTICIA HUMANAMENTE TERRIBLE

La noticia iba llegando cruel a todos los rincones de la Congregación y de la Familia Salesiana. Todos teníamos aún en los labios el buen sabor de boca de las celebración de la fiesta de Don Bosco y al día siguiente, el 1 de febrero, la vida nos enfrentaba a otra realidad muy distinta: la muerte de don David Churio, Inspector de Valencia, acaecida en accidente de tráfico cuando se dirigía a La Almunia de Doña Godina para realizar la visita canónica. Los detalles vendrían más tarde, pero la noticia iba llegando a todas partes entre el dolor y la incredulidad propios de las sorpresas que no te gustan y para las que nunca estás preparado.

A los Consejeros Generales les sorprendió a unos llegando a Roma, a otros todavía en el aeropuerto de Turín. Juntos habían celebrado la fiesta de Don Bosco, queriendo significar el comienzo del año jubilar salesiano. Desde el Colle y desde la Basílica de María Auxiliadora el Rector Mayor había enviado en este sentido sendos mensajes a los jóvenes y a la Familia Salesiana. David tenía prisa por celebrar el jubileo en la casa del Padre.

Había celebrado la fiesta de Don Bosco en la intimidad, casi en soledad. Se encontraba en convalecencia de un aguda faringitis que le había obligado a guardar cama durante la última semana de enero. El 31 prefería permanecer en casa para reponerse totalmente y poder reemprender cuanto antes sus visitas canónicas a las diversas casas de la Inspectoría. Se nos ocurre ahora pensar que, en realidad, Don Bosco le regaló su fiesta como un día de retiro, de preparación personal, de intimidad salesiana, antes de llamarlo definitivamente a su lado.

Así fue. Al día siguiente, 1 de febrero, hacia las 9,30 h. salió camino de La Almunia. No pudo llegar. Hora y media más tarde acaecía el terrible accidente de tráfico. El choque frontal con un camión cargado de ladrillos segó de un golpe su vida. El Sr. Obispo de Teruel pasaba al poco rato por allí camino de Valencia. Bajó del coche y le dio la absolución. Al llegar a Valencia se enteró de que el fallecido era el provincial de los salesianos. Don Bosco, "caliente todavía su fiesta, debió de abrir de par en par las puertas del paraíso para recibir a uno de sus hijos más excelentes y fieles"¹. Los medios de comunicación dieron cumplida información sobre el terrible accidente que sobrecogió a todos, y sobre los funerales y actos que pusieron de manifiesto hasta qué punto David era querido y estimado. Innumerables han sido las llamadas telefónicas, las tarjetas de visita, las cartas, los telegramas, faxes, e-mails, con los que los amigos de Don Bosco, y especialmente los amigos del buen David, han querido unirse al dolor de la familia y de la Inspectoría. Este ha sido el material fundamental del que hemos dispuesto para escribir estas notas sobre su figura. En La Puebla de Valverde, en el kilómetro 93,825 de la carretera N-234 Sagunto-

¹ FERNANDO RÍA, *Notas sobre David*.

Burgos, un pequeño monumento, una cruz, nos recuerda el lugar donde David entregó la vida, hasta la última gota de su sangre. Una vida iniciada 64 años antes, injertada en Cristo por el bautismo, ofrecida y consagrada a Dios de una manera particular por la profesión religiosa y por la ordenación sacerdotal, vivida con intensidad apostólica y pasión salesiana por los jóvenes. Dios le encontró maduro en el camino y le llamó. David pronunció su sí definitivo: "todo está consumado y entregó su espíritu". Ojalá estas notas sirvan "para penetrar mejor y contemplar más de cerca el perfil de este gran salesiano"².

CURRICULUM DE DAVID

David había nacido el 29 de diciembre de 1935 a las cinco y media de la mañana, en Oricán (Navarra), un pueblecito al norte de Pamplona. A los tres días de su nacimiento, "hay que hacer al niño cuanto antes hijo de Dios", el 1 de enero de 1936, fue bautizado en su parroquia de Santiago Apóstol con los nombres de David y Esteban. Su primera comunión la hizo el 26 de mayo de 1943 en la parroquia de San Nicolás de Pamplona y en la misma iglesia y, sin cumplir los 8 años, David era confirmado. Sus padres se habían ya trasladado a la capital.

David era el primero de siete hermanos, nacido en el seno de una verdadera familia patriarcal. Los abuelos paternos, Esteban y Juana, habían tenido 18 hijos, de los que sólo 9 superaron la infancia. Los padres de David, Vicente y Rufina, eran primos y para aquellos tiempos, "se casaron ya de mayores: tenían 31 años". David se lo agradecía con frecuencia consciente de que, si se hubieran casado antes, él sería un poco más viejo.

Casados los padres, siguieron viviendo con los abuelos y con una tía soltera. Atendían un molino de agua que, además de moler el grano, generaba electricidad. Cultivaban además unas huertas cercanas, y no de su propiedad. El oficio de molinero era toda una tradición familiar, venía de generaciones. Su familia había atendido los molinos de Anoz, Ibero, Alli, Echauri, Ilzarbe, Artazkoz (pueblo de Vicente) e Irurzun (pueblo de la madre). Los primeros años de la infancia de David transcurrieron en Oricán, plácidos y con las normales aventuras infantiles propias de los niños y de las recias familias cristianas al estilo de la mejor tradición navarra: que si de muy niño, y en un descuido de los adultos, se cayó al canal del molino y fue su prima Eulalia (hija de la tía Lorenza) quien le sacó del agua; que si su tía Anastasia, soltera, le tuvo que tumbar en la cama y darle unos azotes... "Antes los tíos y las tías tenían más derechos que ahora"³.

Terminada la guerra civil, el propietario de las huertas quiso subirles la renta. Por otra parte el abuelo había sufrido una hemiplejía. La familia decidió trasladarse toda a Pamplona. Cultivarían unas huertas junto al Arga, en el barrio

2 JOSÉ VILLALONGA, Presentación del número especial de *Comunicación*. Febrero de 2000.

3 JAVIER CHURIO, *Recuerdos*.



de la Magdalena. David tenía 4 años, cuando se terminó para él la vida de pueblo.

El tío Bautista, cuñado del padre y padre de los Araiz (Dolores –salesiana-, Pedro, Luis y Bautista –salesianos-), les convenció e hizo de intermediario para que se encargaran de una carbonería existente en el número 60 de la calle San Antón. La familia fue a vivir al barrio de San Juan y pronto pudo alquilar una casa en la misma calle de San Antón, en el número 56, 2. Allí transcurrió la vida de la familia, allí murieron los abuelos y los padres de David.

Dicen las buenas lenguas que la carbonería tenía mucho movimiento, más de carbón que de dinero. Se vendía mucho, pero no se cobraba. El señor Vicente "se compadecía de todo hijo de vecino que le llorara un poco"⁴. Más tarde, Rufina, la madre, pondría otro negocio familiar: una carnicería. En el seno de esta familia, en dos de sus hijos, prendería la vocación salesiana.

David, como el resto de los hermanos que le siguieron, aprendió a leer y escribir en la escuela de San Francisco. Estaba al lado de la casa. Al mismo tiempo comenzó a frecuentar los Koskas, especie de oratorio festivo de los

⁴ JAVIER CHURIO, *Recuerdos*.

jesuitas. El mismo David recordaba que yendo a alguna de sus actividades, llevaba en las manos un pequeño devocionario que apoyó en la ventanilla del tranvía. El devocionario se le cayó por la ranura de la ventanilla y con gran pesadumbre, por su parte, lo tuvo que dejar allí. Ya no hay tranvías en Pamplona y ... tampoco andan los niños con devocionarios por las calles.

Sus padres querían para sus hijos una educación religiosa y comenzaron a pensar en colegios de "frailes". El colegio de los maristas estaba cerca de su casa y allí lo matriculó su madre. Margarita, cuñada y madre de los Araiz, se encargó de hacer los elogios de los salesianos, donde ya habían comenzado a ir sus hijos. Rufina se dejó convencer y pronto vemos a David escolarizado en el colegio de los salesianos de Pamplona.

Su hermano Javier nos dice que David era cuidadoso y que le gustaba conservar las cosas, si es que tenían algún recuerdo asociado. Gracias a ello podemos contar con las primeras palabras escritas de David que obran en nuestro poder y que datan del curso 45/46. Tenía por lo tanto unos 10 años. Los salesianos preparaban, por aquel entonces, ejercicios espirituales para los diversos grupos de alumnos, supongo que adaptados a sus edades. David con una letra, que ya presagiaba su caligrafía futura, con alguna que otra falta de ortografía, expresaba su primer gran deseo: "Y yo quisiera ser un sacerdote si me cabe la vocación salesiana".

A ese papelito debe referirse el mismo David en su Diario de Noviciado, cuando escribe: "Acaeció cierto día que, estando en clase, Don Silverio Equísoain, mi maestro, nos hizo escribir en un papelito lo que aspiraba a ser cada uno cuando fuera hombre. Yo tomé el papelito y escribí "sacerdote"... Yo entregué el papelito, era la última clase de la mañana, antes de ir a comer. Dio la casualidad que el superior, por alguna fechoría hecha, me castigó a mí y a un compañero a dar vueltas por el patio. Comenzamos la tarea mientras el superior leía en la clase los papelitos. Nos llamó después y dio la casualidad que los únicos de la clase que habíamos aspirado a ser sacerdotes éramos los dos castigados." (De su *Libreta del Noviciado*).

No son muchos los recuerdos que nos quedan de esta época de David. Su hermano Javier era demasiado pequeño para acordarse de algo. Bautista, primo y dos años más pequeño que él, nos escribe: "Salíamos juntos de paseo con nuestras madres, jugábamos juntos en su amplia y acogedora casa, íbamos juntos al colegio. El me dijo, delante de los ya desaparecidos almacenes "La Flecha", que los Reyes Magos eran los padres"⁵.

Al comienzo de su *Libreta del Noviciado* hace un resumen de su vida pasada y de ella recogemos este simpático y sincero comentario: "A los 8 años comencé mi asistencia como alumno en el Colegio Salesiano; mi conducta en él observada no debió de ser muy edificante desde el momento que no fui admitido en las Compañías. No era asiduo en el estudio. En los dos años que frecuenté el colegio fui gustando cada vez más la vida de D. Bosco y entusiasmándome más por lo simpática y atrayente que se me hacía la vida salesiana."

5 DAVID CHURIO, *Nota personal*. Archivo Inspectorial.

6 BAUTISTA ARAIZ, *Notas personales*.

En el expediente de David, con la meticulosa precisión que honra a los secretarios inspectoriales, van apareciendo todos los documentos preceptivos: partida de nacimiento y de bautismo, consentimiento paterno (concedido ante Don Rafael Osácar, coadjutor de la parroquia de San Nicolás de Pamplona) para ingresar “en la Orden de San Juan Bosco en el Tibidabo”⁷, el certificado de no padecer enfermedad infecto-contagiosa y de que está revacunado de viruela; el certificado de buena conducta, expedido por el Sr. Párroco antes de ingresar en el noviciado en el que consta “que ha observado en todo momento excelente y ejemplar conducta moral y religiosa y es persona apta para la vida religiosa, sin que obste a mi juicio, ningún impedimento”⁸.

David dejará el colegio salesiano de Pamplona en 1946 para comenzar en el Tibidabo su aspirantado y su formación salesiana, que continuará en Sant Vicenç dels Horts.

La segunda carta en nuestro poder es su petición para ir al noviciado. Considera haberse instruido adecuadamente sobre la Congregación, “gracias a los dignos ejemplos y conferencias de mis amados superiores” y continúa: “Para colmar mi primera aspiración y dar un paso más decisivo en el camino de mi vocación, “pido” el favor de poder entrar este año en el santo Noviciado, como clérigo, esperando, con la ayuda de Jesús y de María Auxiliadora, salir de él preparado para ser fiel y digno hijo de Don Bosco”⁹.

En el formulario que presentaba el Director, se hace de David el siguiente juicio: “Goza de buena salud. De inteligencia regular. Habilidoso y servicial. Es piadoso, humilde y aplicado”. Y el consejo de la casa apoya el juicio “parece muy buen muchacho”, con una votación unánimemente positiva.

Así pues, David inicia su noviciado el 15 de agosto de 1951 en Arbós del Penedés. Lo termina un año más tarde y su carta de petición a la primera profesión es una manifestación entusiasta de decisión vocacional, de agradecimiento a Jesús y a María Auxiliadora, a la bondad de los superiores: “pues si ahora amanece para mí esta fecha tan ansiada, no cabe duda alguna que a sus infinitas bondades se la debo.../... Quiero que esta decisión sea definitiva.../... confiando hacer mucho bien a las almas de los jóvenes y de esta manera ayudado de María Auxiliadora, dar mucha gloria a Dios en esta vida y conseguir mi eterna salvación”¹⁰.

Es interesante el juicio de los formadores del noviciado que, a juzgar por las firmas y por los votos, deberían ser dos. “Lento, pero trabajador y sacrificado, algo vanidosillo, excelente voluntad; algo idealista y tímido; ordenado, piadoso, mucho entusiasmo por su vocación”¹¹. No sé si eso de *vanidosillo* sería por esa cierta distinción que siempre tuvo en su porte o quizás por su flequillo o manera de peinarse. Lo cierto es que no debió influir mucho en los ánimos de los consejeros locales e inspectoriales, pues tanto unos como otros, le conceden todos sus votos positivos.

La última página de su Libreta del Noviciado la inicia así: “A solis ortu usque ad occasum, SALISIANUS ESTO! ¡Gracias, Dios mío! Gracias por haberme conducido a este gran día. Ya soy salesiano... Sí y quiero serlo hasta la

7 VICENTE CHURIO, *Certificado de la parroquia*. Archivo Inspectorial.

8 PEDRO ALFARO, *Certificado parroquial*. Archivo Inspectorial.

9 DAVID CHURIO, *Carta de petición al Noviciado*. Archivo Inspectorial.

10 DAVID CHURIO, *Carta de petición a la primera profesión*. Archivo Inspectorial.

11 Expediente, Archivo Inspectorial Valencia.

muerte. Jesús, antes morir que apartarme de tu cruz, que acabo de abrazar.”

Los estudios de filosofía los realiza en Sant Vicenç. Al director de esta comunidad, don Ricardo Nácher, pide la renovación de su profesión para continuar la obra de su santificación. “Si grande fue mi anhelo por hacer mi primera entrega al Señor, no lo es menos ahora de renovarla, después de haber experimentado sus ventajas espirituales, y de haber visto en ella el medio más fácil y seguro de conseguir mi eterna salvación”. En esta ocasión el juicio del consejo de la casa afirmaba de él: “Bueno. Piadoso. Obediente, con espíritu de colaboración para el bien. De criterio. Amable”. Y como siempre fue admitido a su segunda profesión con todos los votos positivos de los consejos local e inspectorial. Se realiza en Mataró el 16 de julio de 1955.

El trienio lo realiza en Gerona como maestro y asistente de los aspirantes y entre éstos se encuentra nada más ni nada menos que con su hermano Javier, que comenzaba el aspirantado. El nos cuenta: “La verdad es que no pudo comportarse como hermano en aquel ambiente de aspirantado y menos con el rol de maestro que tenía que desempeñar. El trato que yo le daba era como el del resto de mis compañeros, de usted. Tampoco conversábamos ni hablábamos de la familia. No había espacio. Sólo me pasaba con un breve comentario las cartas que de casa recibía. La castidad era, nunca peor dicho, salvaje; no podía tener predilección ni intimidad con el hermano-alumno. Sí noté, en alguna ocasión, que al volver a clase por la mañana “alguien” me había terminado algún dibujo que yo tenía recién empezado. Ni por asomo se me ocurrió pensar en que David, como hermano, podía haber ido por la noche a hacerme el trabajo. Y como luego, ni me lo decía, ni yo se lo comentaba, dentro de aquel ambiente tan espiritualista, pensaba que algún ser celestial se había acordado de mí, mientras yo dormía. Así era como de forma no verbal y sin relación directa conmigo, me expresaba su cariño y atención. Pero yo ni me enteraba...”¹². No es extraño que el mismo don José Carbonell nos asegure que “David era un ángel”. Su mismo hermano Javier interpretaba su cercanía y atenciones como celestiales.

En un sentido mensaje don Carbonell evoca aquellos años de formación: “¡Ha muerto un ángel!. ... No me equivoqué cuando en el verano de 1954, estando en Mataró con los estudiantes de Filosofía (aquel famoso mes de agosto) representamos el drama “EL ANGEL” (de Basari), y siendo yo el asistente y maestro de escena, escogí a David para protagonizar precisamente el personaje de el Angel... No hubo comentarios entre los compañeros, pero sí un tácito consenso por el acierto que había tenido en asignarle aquel papel a una persona como David. Y lo hizo tan bien como al natural...”¹³

Ya con un poco más de clarividencia nos sigue diciendo Javier: “David era extremadamente cariñoso, más de lo que podía apparentar. En sus libretas espirituales escribe con frecuencia sobre el freno que debe poner a su emotividad. A todos quería de corazón, mucho más de lo que podía demostrar. En sus diarios espirituales de los períodos de formación se le ve padecer entendiendo que el amor que siente por los demás es como si se lo estuviera robando a Dios. De viva voz le oí comentar la riqueza adquirida del talante efusivo levantino

12 JAVIER CHURIO, *Recuerdos de David*.

13 JOSÉ CARBONELL, *Mensaje de condolencia*. Archivo Inspectorial.

que le permitió dar cauce a sus nobles sentimientos”¹⁴.

En los escrutinios, que de él realizan en el trienio, se nos habla de su temperamento “abierto y expansivo”, de sus cualidades y actitudes para la “pintura, el dibujo y la declamación”; de su espíritu religioso “piadoso, observante de la vida común y obediente”; de su buen “espíritu eclesiástico, de su amor a la lectura de los buenos libros y de su amor a las ceremonias”. El trienio es la etapa de oro para calentar el fuego apostólico de los mejores espíritus; de David se nos dice que “vive las Compañías y demás actividades formativas. Es sacrificado en la clase y en la asistencia.” “No siempre obtiene resultados satisfactorios en la disciplina y didácticamente algo flojo”¹⁵. “Obtiene mejores resultados en la disciplina y didácticamente ha mejorado”¹⁶. La disciplina, la asistencia, la clase ... han sido la piedra de toque y la tumba de muchas buenas voluntades que no han logrado hacerse con el afecto y el respeto de los muchachos, no siempre fáciles ni dóciles. El hacerse amar, el que entiendan que se les quiere sin dar opciones a sensiblerías ni manipulaciones es todo un arte, que requiere tiempo, esfuerzo y sobre todo autenticidad en la entrega. La ciencia y la bondad se imponen siempre, pero se requiere competencia, bondad (santidad: dar la vida) y tiempo. También a David le costó llegar a dominar el arte de la pedagogía de Don Bosco: demostración de su pasión por el bien espiritual de los jóvenes; pero es cierto que llegó a poseerla y que los jóvenes así la percibían.

Don Salvador de Bonis fue su director en Gerona y a él se dirige en el momento de pedir su profesión perpetua “para expresarle mi gran deseo y la alegría que siento al ver amanecer el día de mi entrega perpetua al Señor...// ... me he convencido, más que de veras, del gran tesoro que Dios me puso entre las manos al hacerme salesiano. Hoy con mi profesión perpetua, quiero asegurararlo por toda la vida. Todo me parece poco por agradecer al Señor dignamente las mil predilecciones con que me ha favorecido. Y en verdad, pienso que mi entrega total a El sea para mí como un deber de estricta gratitud”¹⁷. Es enorme el sentido de gratitud que David siente ante todos; ante Dios, ante los superiores, ante los hermanos. Toda su vida es un don y él da las gracias por ello. Sus superiores dicen de él en este momento: “Bastante inteligente. Buen espíritu – piadoso – dócil – sacrificado”¹⁸. También en Mataró hace sus votos perpetuos el 12 de julio de 1958 ante Don Tomás Baraut, Inspector.

La teología la empieza en el seminario de Martí – Codolar. Allí se encuentra de nuevo como director a Don Ricardo Nácher. Ante él aparece en el horizonte y de modo muy consciente la meta de su sacerdocio. Y empiezan las cartas que van solicitando la tonsura, los ministerios (entonces órdenes menores), el subdiaconado, el diaconado... Siempre la misma deliberada, libre y firme decisión de David, consciente que “renuncio a todos los halagos y vanidades del mundo y me entrego por completo a Dios que se me da por herencia”¹⁹; sabedor de lo que cada paso que va dando significa: “lucha decidida contra el demonio a quien con el poder de Dios tendré que echar de las almas

14 *Ibidem*.

15 Escrutino de 10.12.57

16 *Expediente*. Archivo Inspectorial. 17.3.58

17 DAVID CHURIO, *Expediente*. Archivo Inspectorial.

18 *Expediente*. Archivo Inspectorial.

19 DAVID CHURIO, *Carta petición de tonsura*. Archivo Inspectorial.

y luz en el Señor con mi ejemplaridad de vida ofrecida al Señor para santificación del mundo y de mi alma”²⁰; “acabo de leer el ritual y creo haber comprendido las obligaciones y el ministerio al que me voy a obligar. Todo ello forma parte integrante de mi vocación”²¹. Y siempre la misma confianza de David en la ayuda del Señor y la misma gratitud: “Confío firmemente en que el Señor me ayude como hasta el presente a serle fiel, correspondiendo cada día mejor a sus abundantes gracias”²². Y siempre también las mismas o parecidas apreciaciones de sus superiores: “piadoso, sumiso, apostólico, sacrificado, de muy buen espíritu, de muy buenas esperanzas, obediente, servicial, celoso...”

“Los compañeros de aquellos años lo recordamos como una persona ponderada, de gusto refinado por las formas, dotado para el dibujo y la pintura, protagonista sobresaliente en obras teatrales y de firmes convicciones vocacionales. Reconocíamos, ya entonces, un cierto liderazgo, a pesar de su carácter aparentemente retraído: ocupó cargos de presidente de las Compañías, del Grupo Sacerdotal en cuarto de teología, del Grupo Tibidabo y de su revista... David fue un caso extraño de fidelidad a sí mismo, pues su personalidad fue madurando sin brusquedades, sin aparentes altibajos: “una trayectoria recta, limpida y ascendente” como definirá su vida don José Carbonell”²³.

Por fin el 29 de abril de 1962 será ordenado sacerdote en Horta-Barcelona. Se ha preparado concienzudamente; la ilusión motivaba el esfuerzo de cada día: “Muy cerca ya del día tantas veces soñado, me resulta gratísimo el expresarle mi más decidida voluntad de dar mi último paso en la consecución del sacerdocio. Pese a mi indigencia y flaqueza ante una gracia tan grande, espero del Señor la ayuda necesaria para servirle fielmente toda mi vida”²⁴.

Podemos decir con verdad que para David la ordenación sacerdotal no fue una meta de llegada, sino el inicio de una vida nueva: vivir su sacerdocio “movido únicamente por el mejor anhelo de servir a Cristo y de salvarle almas”²⁵. El ejercicio del ministerio sacerdotal fue siempre una prioridad en su vida.

El curso siguiente encontramos a David en Turín, en La Crocetta, donde sacará su licencia en teología. A decir verdad, no son las dotes intelectuales las que más se han destacado en el currículum de David. Se habla de vez en cuando de una inteligencia regular, pero siempre de su gran capacidad de esfuerzo, de sacrificio, de buena voluntad y de capacidad de superación. Al fin y al cabo hizo todo lo que en un currículum normal de aquellos tiempos se podía hacer, mostrando siempre el deseo de estar al día en su formación: Título de Maestro de Enseñanza Primaria a los 19 años, por la Escuela de Magisterio de la Iglesia de Sant Vicenç del Horts y que más tarde convalidará en la Escuela Normal de Barcelona; Bachillerato y Licencia en Teología por la Universidad Salesiana de Roma; Diploma de Catequesis por el Centro Salesiano de Sevilla; curso de

20 DAVID CHURIO, *Carta petición del Ostiariado y lectorado*. Archivo Inspectorial.

21 DAVID CHURIO, *Carta petición al subdiaconado*. 27.4.61. Archivo Inspectorial.

22 DAVID CHURIO, *Carta petición al diaconado*. Archivo Inspectorial.

23 FERNANDO RIÁ, *Notas sobre David*.

24 DAVID CHURIO, *Carta de petición al presbiterado*. Archivo Inspectorial.

25 *Ibidem*.



Tutorías en la Universidad Politécnica de Valencia... No renunció ni al certificado de la Central de Peregrinaciones por subir en Tierra Santa a la ciudad de Jerusalén.

Y con su bagaje de formación y sobre todo con su gran corazón sacerdotal comienza su trabajo pastoral, su ministerio por las casas de la inspectoría de Valencia: Tres años de consejero y catequista en Sádaba; un curso de catequista en Villena y dos en Godelleta. A los 34 años comienza a desempeñar importantes responsabilidades de gobierno: director en Villena durante el curso 69/70. Del 70 al 84 será Consejero Inspectorial, función que compagina con las tareas de animación que se superponen unas a otras: Delegado para la Pastoral Juvenil del 70 al 78; Vicario Inspectorial del 72 al 77; Director de San Antonio Abad (Valencia) del 78 al 84.

A partir de este momento deja la línea de la pastoral Juvenil y comienza a implicarse en las tareas de formación. El curso 84/85 le vemos como Director del aspirantado de Burriana; del 85 al 88 como director de los postnovicios en la comunidad de "San Vicente Ferrer" de Valencia. Continúa como director de postnovicios del 88 al 94 al trasladarse éstos a la comunidad de San Antonio

Abad de Valencia. Al terminar su sexenio regresa como director de los aspirantes a Burriana. Allí permanecerá sólo un curso y otro en Villena donde, al finalizar su primer curso como director, es nombrado Inspector para animar y gobernar la Inspectoría de San José durante el sexenio 96/2002, una responsabilidad a plazo fijo, que David no terminó. Su amor a Dios y su entrega a los hombres le habían madurado para el cielo y Don Bosco lo quiso junto a sí.

Los principales rasgos del perfil humano y espiritual de David han ido ya apareciendo a lo largo de su currículum formativo. Nos queda contemplar cómo, a lo largo de su vida, ha ido potenciando sus buenas disposiciones y ejercitando sus cualidades en el desarrollo de su ministerio educativo, pastoral sacerdotal.

No soy amigo yo de diseccionar a las personas en dimensiones o aspectos. De sobra sabemos que la persona es fundamentalmente unidad. Si lo hago así ahora, es porque me veo obligado a ello, porque no sé acercarme de otra manera a la rica personalidad de David y poner de manifiesto algunas de sus muchas peculiaridades con las que enriqueció a su familia y a la Inspectoría de Valencia.

DAVID Y SU FAMILIA

Muy atrás quedan las consideraciones del Javier aspirante en Gerona. Ahora nos dirá que David “quería mucho a su familia y se identificaba con los valores heredados de los padres, a los que admiraba. Pasaba a gusto en casa sus días de vacaciones. ¡Y que nadie se los quitara! Era, como dicen los hermanos, muy casero. Las sobrinas y sobrinos tienen, como recuerdo de infancia, las comidas en las que nos juntábamos por cualquier acontecimiento y su animación de las sobremesas con juegos, rifas y entrevistas”²⁶. También su primo Bautista nos destaca este rasgo de David, quien, como “todos los hermanos, trató de un modo exquisito siempre a los padres, especialmente en los últimos años de su ancianidad. En sus Bodas de Oro de Matrimonio, él fue el alma de la inolvidable fiesta que todos los hijos y nietos les dedicaron”²⁷.

RASGOS HUMANOS DE DAVID

“David tuvo siempre en su vida una trayectoria recta, límpida y ascendente, reflejando siempre, desde dentro de sí mismo, bondad y ecuanimidad, juvenil sensatez y sabiduría al mismo tiempo. Su amistad fue siempre franca, diáfana y abierta, sin altisonancias, que dejaba siempre la puerta abierta a la razonada comprensión, al diálogo, a la concordia respetuosa”²⁸. Mons. Miguel Asurmendi, amigo personal y que tuvo la suerte de tener en David a uno de sus

26 JAVIER CHURIO, *Recuerdos de David*.

27 BAUTISTA ARAIZ, *Notas sobre David*.

28 JOSÉ CARBONELL, *Mensaje de condolencia*.

más fieles colaboradores, nos dice de él: "En su trato con las personas, en su porte externo, era más que correcto, exquisito: desde la bella caligrafía de sus escritos, a la finura de sus juicios sobre las personas y la dulzura en el desempeño de los diversos asuntos. Una realidad exterior, fiel reflejo de sus actitudes interiores. Un alma limpia y pulcra"²⁹.

Esta delicadeza en el trato la destacan una y otra vez cuantos se han acercado a manifestar su dolor, a dar una palabra de consuelo a su familia o a los salesianos, a compartir la esperanza. "Desde que lo conocí, en Sant Vicenç dels Horts, David siempre tenía una sonrisa sincera y natural, delicadeza en el fondo y en las formas, nunca hablar contra nadie, respiraba paz y tranquilidad, aconsejando bien en todo momento, y una gran espiritualidad"³⁰.

En 1996 el Rector Mayor le confiaba la responsabilidad de la animación y gobierno de su Inspectoría. Los hermanos destacaban las cualidades humanas que le hacía merecedor del cargo que se le confiaba y que garantizaban el acierto en su gestión. Calificativos como: "paterno y paternal, atento, delicado en las relaciones humanas, sereno, maduro, equilibrado y optimista, dialogante y con capacidad de escucha, gran trabajador y con espíritu de sacrificio" se repiten una y otra vez en las valoraciones que hacen los hermanos. Y éstas son las apreciaciones que más se repiten también en los mensajes de condolencia: "hermano sencillo, bueno, amable y cercano"³¹. "Me ha llamado siempre la atención su tranquilidad y serenidad, su ponderación en los juicios y opiniones"³². "Pude contar siempre con él, nunca me defraudó"³³. "El recuerdo que tengo de David es el de una persona bondadosa y acogedora"³⁴. "He recordado con profundo agradecimiento cuánto me ayudó en los primeros años de ADSIS en Valencia y sobre todo el testimonio que siempre nos dio de la vivencia de su vocación salesiana y sacerdotal, el aprecio y cercanía hacia las personas y su exquisita caridad hecha servicio y acogida"³⁵. Antonio Orts, citando a Fray Luis de Granada, que interpretaba la gloria como una gozosa e interminable tertulia con Dios y con los amigos entorno a Él, terminará diciendo y refiriéndose a David: "Qué buen tertuliano ha llegado al cielo"³⁶.

Son muchos los que hablan de amistad en sus mensajes de condolencia. Así lo hacía el mismo Arzobispo de Valencia, Mons. Gasco, que no pudo asistir al funeral por encontrarse reunido con sacerdotes de su diócesis, al hablar de la "inesperada pérdida, para mí muy sentida, pues he tenido ocasión de conocer personalmente y tratar a David, del que guardo un entrañable recuerdo"³⁷. "La amistad que nos unió durante muchos años, y el trabajo realizado, espe-

29 MIGUEL ASURMENDI Mons., *Homilía funeral de David* 3 de febrero 2000.

30 ANTONIO ORTS, *Notas sobre David*.

31 JESÚS GUERRA, *Mensaje de condolencia*.

32 FELIPE ACOSTA, *Mensaje de Condolencia*.

33 JOSÉ CARBONELL, *Mensaje de Condolencia*.

34 EUSEBIO MUÑOZ, *Mensaje de Condolencia*.

35 JOSÉ LUIS PÉREZ, *Mensaje de Condolencia*.

36 ANTONIO ORTS, *Notas sobre David*.

37 AGUSTIN GASCO Mons., *Mensaje de Condolencia*.

cialmente con motivo del Sínodo Diocesano y en la delegación de Catequesis, son sobrados motivos para sentir dolor ante su repentina muerte. La fe compartida en Cristo Resucitado es motivo de nuestra esperanza y también de la certeza de que nada se ha perdido del todo, pues su trabajo y su amistad permanecen de una forma nueva entre nosotros”³⁸. De la muerte de “mi querido amigo David” nos habla el Inspector de Córdoba, “con el que siempre me he sentido muy a gusto”³⁹. “Qué gran vacío ha dejado David en la Congregación salesiana y en todos sus amigos, que éramos legión”⁴⁰. “Huérfano” se siente Dieudonné Dembelé, novel sacerdote salesiano del Malí y a cuya ordenación sacerdotal hacía muy pocos días que había asistido David: “Je me sens orphelin, mais je pense aussi avoir désormais un intercesseur auprès du Père”⁴¹.

DAVID, HOMBRE DE GOBIERNO

No era ésta la cualidad que más parecía destacar en su rica personalidad. Recordemos que en su primer año de trienio se decía que le costaba la disciplina. Fiel discípulo de Don Bosco, logró hacerse amar y fue un gran y eficaz educador, pues su acción transformaba el corazón. ¿Quién sigue todavía confundiendo disciplina con orden, o disciplina con eficacia educativa? Educar es ayudar a crecer desde dentro, es crear el clima adecuado para que puedan desarrollarse todas las buenas aptitudes y actitudes que una excesiva o imprudente presión externa puede herir, romper, viciar. La fina sensibilidad de David era la compañía propicia que necesitaban muchos jóvenes para despertar y crecer como personas y como cristianos. Por eso David ha sido un gran educador y un extraordinario formador de aspirantes y jóvenes salesianos.

Y si educar es despertar y potenciar todo lo bueno que hay en cada uno de nosotros, gobernar es motivar, acompañar, comprender, apoyar, animar. Y para eso estaba hecho David. Desde muy joven comenzó sus tareas de gobierno como director y desde entonces se puede decir que siempre ha hecho bien todo lo que se le encomendó. Fue director, Delegado para la Pastoral Juvenil, Delegado para la Familia Salesiana, Delegado para la formación. Animaba a las personas y éstas se encontraban felices realizando la misión salesiana, aunque no siempre fuera fácil, pues se sentían valoradas y apoyadas. Se trata de una manera inteligente de gobernar: descubrir que las personas valen mucho más que las estructuras y que las actividades. Y esto lo tenía muy presente David: “Pude contar siempre con él, nunca me defraudó. Guardo un grato recuerdo especialmente de cuanto hicimos juntos en los años de su directorado en Villena”⁴².

38 JAVIER SALINAS Mons., *Mensaje de Condolencia*.

39 FELIPE ACOSTA., *Mensaje de Condolencia*.

40 ANTONIO ORTS, *Notas sobre David*.

41 DIEUDONNÉ DEMBELÉ, *Mensaje de condolencia*.

42 JOSÉ CARBONELL, *Mensaje de Condolencia*.

Algún hermano manifestaba a la hora de proponerle como Inspector: "Quizá demasiado comprensivo" "Quizá poco enérgico para exigir y débil a la hora de tomar decisiones", pero los mismos hermanos puntualizaban "esa debilidad es más aparente que real". El juicio de Fernando Ría puede ser un buen resumen de lo que han sido sus tres años de Inspector y de lo que pensaban los hermanos: "Como siempre, lo ha hecho aparentemente fácil. Siempre se preció de gobernar en equipo, apoyándose en su Consejo; con gran sentido de responsabilidad, seguía de cerca todos los asuntos, sin dejar cabos sueltos. No le robaban la paz ni el sueño los delicados problemas inherentes al cargo de Inspector. Jamás se le oyó una queja o un lamento y menos una desconsideración hacia los hermanos.

No le impidió su natural afabilidad afrontar los problemas derivados de la gestión en los muchos cargos que le tocó desempeñar. Supo resolverlos con una aparente facilidad, dando un sentido fraternal al ejercicio de la autoridad, compaginando comprensión y serena firmeza, transmitiendo siempre paz y ponderación. David todo lo que se le ha encomendado lo ha hecho bien – hemos comentado entre nosotros -, aunque no fuera un hombre de relumbrón"⁴³.

Yo no sé si cabe alguna definición mejor de un hombre de gobierno. El mundo habla de eficacia. Es más rica y más salesiana la palabra eficiencia. Y para nosotros la práctica del sistema preventivo es también la manera más eficiente de gobernar.

En la visita extraordinaria realizada en el otoño de 1998 pude percibir que David era un inspector querido, que respetaba al máximo la persona del hermano, que procuraba poner aceite en las inevitables heridas con las que la historia enriquece a cada persona, pero también pude apreciar que David gobernaba, de manera suave, en equipo, animando, pero gobernando.

DAVID, HOMBRE ESPIRITUAL

David era un amigo, un hombre bueno, acogedor y bondadoso, "no creo equivocarme al decir que, por encima de sus cualidades humanas y religiosas-salesianas, en don David brillaba con luz especial la bondad. El sentimiento general era que de don David no cabía esperar nada malo, una mala pasada"⁴⁴. ¿Pero quién y qué alimentaba esa aparente facilidad para ser bueno? Su gran espiritualidad. Así lo confirman innumerables testimonios.

"¿Cómo podría David obtener y vivir esas virtudes? La respuesta que he encontrado es ésta: David era un hombre espiritual. Y cuando se habla de un hombre espiritual se piensa en un contemplativo, en un monje alejado del mundo. Pero ¿cómo puede tener esa espiritualidad un provincial salesiano, siempre preocupado por sus hermanos, por sus colegios, por sus jóvenes y

43 FERNANDO RÍA, *Notas sobre David*.

44 MIGUEL ASURMENDI Mons., *Homilia Funeral*, 3 de febrero 2000.

obras?. En David ha sido tan limpida y madura su fe que lo ha conseguido, y su palabra y sobre todo su vida nos transmite su mensaje: yo creo, yo espero, yo amo, en tu nombre, oh Señor”⁴⁵.

“La impresión más destacada - nos dice quien fue su colaborador y secretario inspectorial -, que guardo de él es la siguiente: Fue, sin duda alguna, un hombre de Dios, de piedad profunda; y esa continua amistad con el Señor se le transparentaba en toda su persona. David fue profundamente humano, porque fue, al mismo tiempo, profundamente religioso”⁴⁶.

David era trabajador, lo repiten los hermanos, “pero no activo. Todo lo que hacía era por amor a los demás, no por amor al trabajo”⁴⁷. Cuánto necesita la Congregación de testimonios como éste. Las comunidades no son equipos de trabajo que buscan la eficacia al mejor estilo de nuestro tiempo; son comunidades religiosas convocadas por Cristo para vivir con Él y para relatar al mundo la experiencia de nuestra intimidad con Él; para dar testimonio de que Cristo es la prioridad de nuestra vida. Los salesianos no son personas “activistas” que se desgastan en las actividades; son personas que saben acompañar a jóvenes y adultos en sus itinerarios y procesos de maduración espiritual; los salesianos no miden la cantidad de horas, la cantidad de acciones, ... valoran a las personas y dan calidad y gratuidad de tal modo que sus gestos sean significativos y revelen al mundo la verdadera misión salesiana: “ser signos y portadores del amor de Dios”⁴⁸. Y a Dios sólo se le revela, sólo se le testimonia, si se le contempla. Y David era también un contemplativo. “Recuerdo, nos dice Javier, que en una conversación yo hacía alarde de mi capacidad de contemplación. Entonces él me aseguró que podía pasarse horas mirando un cuadro, una figura, una persona”⁴⁹. David tenía fama de despistado y de vez en cuando daba motivo para alimentar esa fama. Como la vez que, “pasando por Burgos para visitar a una hermana, se tuvo que parar para comprarse unos zapatos que necesitaba. Se probó unos cuantos y, al querer ponérselos ya en el pueblo, confesó cuando la risa se lo permitió, que había traído uno de cada clase”⁵⁰. Y es que no se puede fijar la atención en una cosa, cuando la mente y el corazón están en otras, están con Dios.

“Dotado de recia espiritualidad...//... su consagración religiosa ha sido para nosotros transparencia del misterio de Cristo, casto, pobre y obediente”⁵¹. “Su vida humana y espiritualmente rica , nos ha enriquecido a cuantos le hemos tratado”⁵². “David fue un convencido creyente, atento al cúmulo de situaciones en las que cada día se decide el tono vital con que se afronta la vida. Seguramente que le resultaba fácil vivir la espiritualidad de lo cotidiano en la que se define

45 ANTONIO ORTS, *Notas sobre David*.

46 GABRIEL MOLINA, *Notas sobre David*.

47 JAVIER CHURIO, *Notas sobre David*.

48 Constituciones Salesianas, art. 2.

49 JAVIER CHURIO, *Notas sobre David*.

50 *Ibidem*.

51 MIGUEL ASURMENDI Mons., *Homilia Funeral*, 3 febrero 2000.

52 CIPRIANO GONZALEZ, *Mensaje de Condolencia*.

nuestro perfil de creyente”⁵³. Posiblemente al final, ese David que conocemos, queremos, admiramos y añoramos todos, encontraba fácil vivir lo cotidiano con la profundidad espiritual que exige a todo salesiano, que sabe disimular las espinas que inevitablemente acompañan nuestro caminar –tantas más espinas cuanto más de rosas parece el sendero-. Pero es cierto que para saber sonreír en el dolor, educar en tiempos y edades de rebeldía, formar en épocas de postmodernidad y gobernar en momentos de personalismos y críticas a la autoridad, requiere un largo aprendizaje en la escuela de la oración, mucha vida interior, mucha capacidad de contemplación, mucho amor a la voluntad del Padre, y mucho amor y aceptación de la cruz.

En las palabras de agradecimiento que su hermano Javier pronunció en el funeral celebrado en Cartagena nos dice: “Si la noticia de su muerte en circunstancias tan inesperadas produjo un gran impacto, no es menor el impacto que acusa su vida entre la gente que le ha conocido. No era un ídolo, no era un líder (leader) nato, se conquistó a la gente personalmente y poco a poco, era un hombre de Dios. Quizá sea éste el testimonio que más hemos escuchado de cuantos le han conocido. Era un hombre que vivía en continua unión con Dios y por eso podía derramar en su forma de actuar, toda la bondad que recibió de Dios”⁵⁴. No le resultaba difícil a Javier llegar a esta conclusión final. Si confiesa que no guarda muchos recuerdos de su infancia, nos recuerda sin embargo que, cuando iban de vacaciones, dormían juntos en la misma habitación y que en esos espacios de duerme-vela, le oía recitar jaculatorias y oraciones, mientras cambiaba de postura. “Los tíos y tías, lo mismo que los primos que le conocían bien, le tenían como un santo”⁵⁵. Y en la misma línea abunda Bautista, su primo, testigo y compañero de excepción en muchos momentos del proceso formativo. Dos años les separaban en su currículum: “Hemos vivido siempre cordialísimamente unidos. David ha sido para mí no sólo un primo hermano, sino un hermano más. Conservo de él un recuerdo plenamente positivo, sin ninguna sombra. Lo he sentido siempre como una persona entrañable, un cristiano convencido, un salesiano entregado”⁵⁶.

DAVID SACERDOTE

Su calidad de sacerdote y su celo pastoral, quizá sean una de las notas más puestas de relieve por cuantos, tras el fallecimiento de David, han manifestado su dolor y condolencia. “Fue sin duda un sacerdote cabal, dotado de unas innatas cualidades de finura espiritual, de serena bondad y de cercano humanismo, con las que pudo realizar una amplia labor de formación entre los jóvenes salesianos”⁵⁷. “Ha sido un religioso, sacerdote salesiano ejemplar y su

53 EUSEBIO MUÑOZ, *Mensaje de Condolencia*.

54 JAVIER CHURIO, *Funeral Cartagena*. 10 febrero 2000

55 *Ibidem*.

56 BAUTISTA ARAIZ, *Notas sobre David*.

57 FERNANDO RÍA, *Notas sobre David*.

perfil, nos recuerda, a su nivel, lo que la Familia Salesiana exaltó en San Juan Bosco y las *Constituciones Salesianas* sintetizan: Admirando en él una espléndida armonía entre naturaleza y gracia. Profundamente humano y rico en las virtudes de su pueblo... profundamente hombre de Dios y lleno de los dones del Espíritu Santo⁵⁸, don David, qué duda cabe, ha sido un fiel y cabal hijo de Don Bosco”⁵⁹.

David ha vivido su ministerio sacerdotal fundamentalmente como salesiano, como Buen Pastor, animador de sus hermanos y de las comunidades salesianas, como formador y acompañante competente de muchos jóvenes salesianos, como amigo para los niños, muchachos y jóvenes de nuestras obras, como presencia cercana y espiritual para los grupos y miembros de la Familia Salesiana. “Recordamos su devoción a María Auxiliadora, su sonrisa perenne, sus palabras certeras, su confianza en este Consejo”⁶⁰. Y en esta línea van algunos de los testimonios que escogemos entre los muchos que podríamos citar. “Su comportamiento ha sido siempre el del Buen Pastor, preocupado por extender el anuncio del Reino y dar consistencia a las comunidades salesianas. Como provincial, su constante preocupación ha sido la de conducir el proceso de evangelización en personas y en comunidades hasta las cotas más elevadas. Fiel a su proyecto de vida sacerdotal y religiosa, captó que evangelizar es anunciar, a través de la palabra y de la vida, la buena noticia de Jesucristo, crucificado, muerto y resucitado, camino verdad y vida”⁶¹. “Hoy queremos dar gracias a Dios porque, cuando Jesús de Nazareth nos explicó aquello del Buen Pastor que se preocupa por las ovejas y anda presuroso a buscar a las extraviadas, no lo dejó todo en palabras, sino que continuamente ha suscitado personas buenas capaces de hacer realidad, con su vida, la imagen del Buen Pastor. Aunque tu sencillez no hubiera permitido nunca que dijéramos esto, hoy sí que nos atrevemos a proclamar que, compartiendo la vida contigo, hemos aprendido cuál es el rumor de los pasos del Buen Pastor, ése que se acerca despacio, con serenidad, para ofrecer motivos que ayudan a seguir caminando por los senderos de Dios”⁶².

DAVID SALESIANO

Si David fue sacerdote, fue sacerdote salesiano, si David fue religioso, fue religioso salesiano. Estaba identificado con el carisma y lo transparentaba en todo, lo difundía. “Parecía connatural su identificación con la vocación salesiana; daba la impresión de sentirse a gusto siendo hijo de Don Bosco. Ha tenido coraje y convicción para transmitir a otros el tesoro que recibió al encontrarse con Don Bosco”⁶³. David estaba orgulloso de ser salesiano y así lo expre-

58 *Constituciones Salesianas*, art. 21.

59 MIGUEL ASURMENDI Mons., *Homilia funeral*, 3 febrero 2000

60 M. CARMEN LLOPIS, Presidenta ADMA. Valencia.

61 JOSÉ VILLALONGA, *Homilia Eucaristía*, 12 de febrero 2000.

62 JOSÉ GÓMEZ PALACIOS, *Homilia* 10 de febrero 2000

63 EUSEBIO MUÑOZ, *Mensaje de Condolencia*.

saba: "Quisiera invitaros a crear opinión pública. Es decir, a hablar privada y públicamente de la vocación, porque las cosas de las cuales no se habla, no son importantes. No podemos permitir que nuestra vocación tenga una baja consideración. Al contrario, debemos presentar nuestra identidad al mundo con la extraordinaria importancia que tiene a nivel histórico, educativo, social y religioso. Y, por supuesto, con el testimonio y la importancia significativa que debe tener para cada uno de nosotros. Sólo de esta manera seremos creíbles y nuestra acción pastoral tendrá fecundidad vocacional"⁶⁴.

El hecho de que su muerte acaeciera en la carretera cuando se dirigía precisamente a su "trabajo" de animación inspectorial, es valorado por muchos, desde su fina sensibilidad salesiana, a la luz del artículo 54 de las *Constituciones Salesianas* que nos recuerda que "cuando un salesiano muere trabajando por las almas, la Congregación alcanza un gran triunfo". La aplicación es inmediata: David ha dado su vida en acto de servicio. A la hora de hacerle la autopsia la forense afirmó que no se pudo obtener ni una gota de sangre ni de agua para hacer el análisis. David entregó su vida, hasta la última gota de sangre, en el servicio a los hermanos y a los jóvenes, y todo por el amor de Dios.

En plena madurez, cuando parecía tan necesario para la animación de una Inspectoría que necesita "mano de obra cualificada", David ha iniciado su viaje hacia Dios, conociendo "la dirección y el camino y con un gran equipaje: con su gran amor a la Congregación, a los hermanos, a los jóvenes; con su alegría y dispuesto siempre a servir; con su preocupación por las vocaciones, por las misiones, por difundir la devoción a María Auxiliadora y a Don Bosco"⁶⁵. Don Joaquín Cardenal, ex-inspector de Valencia, conocedor del espíritu salesiano y de David, nos hace también de él un buen retrato: "Fue un hombre bueno... Trabajó por las vocaciones, con los niños, con la Familia Salesiana. Nunca se negó a nada, con el bello ejemplo de sembrar su sacerdocio y su salesianidad en donde le llamaban. Obedeció con alegría y generosidad. Se dio, yendo siempre contento a sus destinos y dejando con serena paz sitios en donde todos le querían. Siempre con la paz en el corazón y con la sonrisa en los labios"⁶⁶.

DAVID NOS DECIA:

No recuerdo ninguna circular larga de David. Al menos no ha llegado a mis manos. Pero sí me constan todas sus "conversaciones con los hermanos", sus saludos en la revista inspectorial, las presentaciones de las Programaciones anuales de la Inspectoría. Este mismo detalle nos revela la personalidad y el estilo de David. No los grandes discursos, sino la palabra cercana, encarnada

64 DAVID CHURIO, *Comunicación*. Marzo 1997. n. 146

65 ANTONIO ORTS, *Notas sobre David*.

66 JOAQUÍN CARDENAL, *Homilia en Alcoy*.



en la situación concreta de la vida, en el gozo y en la tristeza de cada día y de cada hermano.

Urgando un poco en estos papeles, se captan algunas ideas que están muy presentes en su preocupación de animador. Indico las que me parecen que tienen mayor relieve para él:

Alegría e ilusión vocacional

En la presentación de la *Programación inspectorial* del curso 97/98 invitaba a los hermanos a "vivir la propia vocación salesiana con renovada conciencia y entusiasmo, con el fin de hacer de cada comunidad *el núcleo animador de la misión salesiana en comunión con los seglares*". "Reavivar la ilusión vocacional, ser verdaderos signos del amor de Dios a los jóvenes, es condición indispensable para saciar el hambre de aquéllos que más lo necesitan"⁶⁷. Repito las palabras citadas con anterioridad: "Debemos hablar privada y públicamente de la vocación, pues de las cosas de las que no se habla es que no son importantes. No podemos permitir que nuestra vocación tenga una baja consideración. Al contrario, debemos presentar nuestra identidad al mundo con la extraordinaria importancia que tiene a nivel histórico"⁶⁸. En su "última conversación", con la imagen del marketing se dirigía a los hermanos y decía: "Si queremos atraer a las personas, si queremos con nuestra vida y con la misión que realizamos, ofrecer algo excepcional, debemos ser los primeros en estar convencidos de ello y demostrar que creemos en lo que decimos y hacemos y que estamos satisfechos del estado de vida que llevamos. Ese es signo de buena

67 DAVID CHURIO, *Presentación Programación 97/98*.

68 DAVID CHURIO, *Conversación con los hermanos*, n. 146

salud vocacional y salesiana”⁶⁹. David comprendía y quería que sus hermanos también los comprendiesen, que el primer testimonio que como salesianos y como comunidades debemos dar, es el de nuestra alegría vocacional. La gente debe entender, sobre todo los jóvenes, que el seguir a Cristo según el espíritu de Don Bosco, es suficiente para llenar una vida, que somos personas bien realizadas, aún en el plano humano.

Y esta preocupación por asegurar la frescura vocacional de cada hermano se traducía también en trabajo y preocupación por lograr *nuevas vocaciones*. Hablaba de ellas, invitaba a los hermanos y a las comunidades a aceptar la propia responsabilidad en este campo, daba noticias. “El Señor nos va bendiciendo con nuevas vocaciones.../... Como salesianos, hemos de acoger a los jóvenes y saber discernir sus signos de novedad y esperanza. Debemos tener esperanza en ellos, reconocer los valores que ellos aprecian y acompañarlos en su maduración vocacional”⁷⁰. “Cada comunidad salesiana es responsable de la animación vocacional de los jóvenes con los que trabaja. La capacidad de suscitar y acompañar las vocaciones a la vida consagrada salesiana es uno de los factores de significatividad que hay que promover en las presencias salesianas... /... Un proyecto y una acción pastoral serán vocacionales, sólo si dan efectivamente la primacía a la evangelización, orientando todas las actividades, propuestas e intervenciones a encaminar hacia Cristo a cada persona y grupo humano”⁷¹. En la misma presentación hecha al *Plan Inspectorial de Pastoral Vocacional*, nos recordará la importancia del acompañamiento personal y de dedicar personas a trabajar en este campo, pues “la importancia concreta de un proyecto se manifiesta de una manera especial en la cantidad y calidad de las personas que se le dedican”⁷².

Comunión congregacional, comunión inspectorial

Comunión con el Rector Mayor al que cita constantemente, comunión con la doctrina congregacional a la que hace referencia, buscando siempre la manera de traducirla en proyectos de acción realizables y adaptados a la necesidad inspectorial. Sin duda fueron días de inmenso gozo los vividos por David durante la visita que el Rector Mayor realizó a la Inspectoría para celebrar su centenario. El original monumento inaugurado en esta ocasión es expresión del amor de la Inspectoría a Don Bosco y de la comunión con su sucesor, pero los sentimientos que David manifestaba en primer lugar, eran, sin duda, los suyos propios.

La Congregación se expresa en territorios concretos, la misión se realiza en cada una de las casas de la Inspectoría. La Inspectoría es la responsable de la misión salesiana en un territorio determinado. Cada Inspectoría debe encarnar la comunión y la riqueza carismática de la Congregación. Por eso David se

69 DAVID CHURIO, *Conversación con los hermanos*. n. 156

70 DAVID CHURIO, *Conversación con los hermanos en Comunicación*, n. 146.

71 DAVID CHURIO, *Presentación del Plan Inspectorial de Pastoral Vocacional*. 1999

72 *Ibidem*.

dirigía a los hermanos y decía: "Para conseguir la vivencia vocacional y para llevar adelante la programación inspectorial, nos necesitamos todos. Tenemos que sumar esfuerzos e ilusiones, nunca restarlos con actitudes negativas"⁷³. Y esta llamada a la comunión y a la corresponsabilidad, de acuerdo con el último Capítulo General, se extiende a los seglares. "A todos nos impulsa el mismo Espíritu para que aquello que hagamos sea significativo y eficaz para el anuncio y construcción del reino de Dios en los jóvenes. Lo queremos hacer salesianos y laicos, compartiendo unidos la misión y el espíritu de Don Bosco, como discípulos seguidores de Cristo".

Misión educativa, pastoral, evangelizadora entre los jóvenes

Constantemente aparecen los jóvenes en las intervenciones de David. La misión es el horizonte en el que debemos vivir nuestra consagración apostólica. Dios nos consagra para ser apóstoles, misioneros de los jóvenes. Ya en su primer saludo desde Comunicación, escribe: "Por todos los rincones de nuestras obras suena ya esa música salesiana que son los gritos bulliciosos de nuestros chicos y chicas, campo abierto para nuestra siembra. Cada uno de ellos, con su nombre y apellido, es un reto para cada salesiano, es una llamada a ser buena noticia, mensaje de valores para su vida"⁷⁴. El talante salesiano nace de "la sintonía total con la persona de Cristo Buen Pastor. Él es quien nos espolea, un curso más, a ponernos al servicio de los jóvenes, Él quien nos estimula a ahondar en el descubrimiento de los valores pastorales de búsqueda, de encuentro, de presencia, de comprensión, de diálogo y de evangelización y a serles dinámicamente fieles. Así como Don Bosco encontraba su riqueza en los jóvenes, del mismo modo encontraremos nosotros hoy, en el servicio a los jóvenes, la riqueza de nuestra identidad"⁷⁵.

El compromiso vocacional y la responsabilidad educativa exigen al salesiano estar al día, atender su formación permanente como profesionales de la enseñanza, pero también como creyentes convencidos y como salesianos claramente identificados. "Nuestra identidad de educadores salesianos es herencia del carisma que el Señor regaló a Don Bosco, para el cumplimiento de su misión"⁷⁶. "Los jóvenes, sobre todo los más difíciles, son reto que ponen a prueba nuestra capacidad y calidad de salesianos educadores...//...Nuestros muchachos no aceptan un divorcio farisaico entre el decir y el hacer"⁷⁷.

David sabía muy bien que no es fácil ser educador salesiano, porque educar no es sólo una ciencia o una técnica. Es un arte. Se necesita corazón de artista, para captar sensibilidades y diferencias. Pero sobre todo, la pedagogía salesiana es y requiere una gran espiritualidad, la espiritualidad del Buen Pastor que da la vida por la ovejas, que ama y se sacrifica por ellas. La pedagogía es

73 DAVID CHURIO, Presentación de la *Programación Inspectorial*. 97/98

74 DAVID CHURIO, Conversación con los hermanos, *Comunicación* n. 144.

75 DAVID CHURIO, Conversación con los hermanos, *Comunicación* n.148

76 DAVID CHURIO, Presentación de la *Programación Inspectorial* 98/99.

77 *Ibidem*.

caridad pastoral que nace del corazón sacerdotal de Don Bosco y del corazón de todo salesiano que se haya dejado invadir de la pasión espiritual de Don Bosco por los jóvenes: “Yo por vosotros estudio, por vosotros trabajo, por vosotros vivo, por vosotros estoy dispuesto incluso a dar mi vida”⁷⁸. Si no existe este corazón pastoral, la mejor de las estructuras, los mejores medios técnicos, serán pastoralmente ineficaces. Con un corazón pastoral, nunca habrá problemas, aún las estructuras imperfectas sirven para transmitir espíritu y para compartir la vida. Un corazón pastoral no espera las oportunidades, las sabe crear él mismo. Por eso David nos decía en su penúltima conversación con los hermanos: “El secreto de nuestra misión salesiana no está sólo en los instrumentos: la clase, la tutoría, los grupos, la catequesis, las actividades del centro juvenil... El secreto está sobre todo en el espíritu salesiano, don del Espíritu, que nos capacita y nos impulsa a realizar nuestro trabajo con ilusión y optimismo, con pasión apostólica impregnada de caridad pastoral. Con El vivimos a fondo la vocación salesiana, evitando la fragmentación, el desgaste y la superficialidad espiritual, pastoral y pedagógica”⁷⁹.

Significatividad y coherencia de la vida salesiana

Hemos visto que para David la misión, la evangelización de los jóvenes es motivo, de exigencia vocacional, de coherencia de vida, de competencia educadora, de disponibilidad pastoral. Nuestras Constituciones nos hablan de un mismo acto de amor a Dios y a lo jóvenes. Por eso nosotros podemos decir que convertirnos a Dios es convertirnos a los jóvenes a los que somos enviados por Dios. Si no aceptamos el reto de ser misioneros de los jóvenes, somos inútiles para Dios, pues no cumplimos la vocación a la que hemos sido llamados, la misión para la que hemos sido consagrados. Pero si nuestro vivir entre los jóvenes no nos exige la conversión a Dios, resultamos inútiles para los jóvenes, pues no les aportamos la salvación, la buena nueva de que Dios les ama, la novedad del Reino; no seremos signos y testimonio del amor de Dios entre ellos. En el fondo no se puede ser educador cristiano, pastor, religioso si no es desde la integridad y la coherencia de nuestra vida. David constantemente recuerda: “Todos necesitamos autoevaluarnos con sinceridad, con justicia y con criterios verdaderos que nos señalen el ritmo de maduración que llevamos. Si no, corremos peligro de un deterioro progresivo en nuestra condición de educadores”⁸⁰.

Recordaba los documentos salesianos para afirmar con insistencia la “necesidad de significatividad, de calidad de vida religiosa, de espiritualidad, como condición indispensable para evitar ambigüedades y hacer transparente nuestra credibilidad”⁸¹. Y en la misma línea continúa: “lo que no se renueva, se deteriora, envejece. Ceder en el esfuerzo de renovarnos cada día, puede tener

78 DON BOSCO.

79 DAVID CHURIO, Conversación con los Hermanos en *Comunicación* n. 155.

80 DAVID CHURIO, Conversación con los hermanos en *Comunicación* n. 147.

81 *Ibidem*.

consecuencias graves para nuestra calidad de vida espiritual y para nuestra misión educativo-pastoral, pues así se favorece la superficialidad y la ligereza en las iniciativas”⁸².

En sintonía con los objetivos del Rector Mayor y su Consejo para la animación del sexenio, el abrir las estructuras y la organización de todas las presencias a la participación de los seglares, es una de las fuertes preocupaciones de David para “avanzar con rostro nuevo, implicando en el espíritu y misión salesiana al mayor número posible de hombres y mujeres que quieran trabajar con nosotros por el Reino de Dios”⁸³. Podríamos añadir muchos textos más. Indico uno que puede reflejar la mentalidad de David, muy sensible al hecho de la Familia Salesiana y a la corresponsabilidad en la misión con los seglares: “La nueva forma de ser salesiano hoy nos exige compartir con ellos un estilo de comunidad educativo Pastoral que sea lugar privilegiado para la formación conjunta de salesianos y seglares en nuestro espíritu y misión. De esta mutua comunión saldremos ambos beneficiados y sobre todo nuestra misión será más eficaz”⁸⁴.

Esta apertura a los seglares supone para las comunidades y para cada uno de los hermanos un cambio de mentalidad y de perspectiva: vivir en clave de animación, de transmitir espiritualidad... y todo esto exige calidad y profundidad de vida y transparencia en el testimonio.

Las idas y venidas al Malí dan pie a David para desvelarnos su preocupación misionera, el cariño que siente por estos hermanos generosos que honran la inspectoría y la esperanza que supone la realidad africana para la Congregación: “Viendo estas abundantes vocaciones y el atractivo que suscita la persona de Don Bosco entre aquellos jóvenes, el futuro de la misión salesiana en Africa Occidental es prometedor. Ya están igualando en número a los salesianos que marcharon de aquí. Me he convencido también de que es un reto para nosotros salesianos europeos reconocer y aceptar cordial y confiadamente la novedad y riqueza que la cultura africana aporta a nuestra misión salesiana en aquellas tierras”⁸⁵.

Estoy convencido que otros aspectos merecerían ser destacados en la vida de David. Su recuerdo aún fresco entre los hermanos suplirá esas lagunas. No me resigno a no transmitir aquí el bello poema que Fernando Rúa, compañero de infancia, de profesión y en el sacerdocio, amigo y colaborador cercano, dedicaba a David en momentos en los que la sorpresa y el desconcierto ante una muerte aparentemente tan ilógica, era el primer sentimiento que llamaba a nuestra alma. Su sensibilidad poética es una buena llave para entrar en la sensibilidad artística y delicadeza de David.

82 *Ibidem*.

83 DAVID CHURIO. Conversación con los hermanos en *Comunicación*, n. 151.

84 *Ibidem*.

85 DAVID CHURIO, Conversación con los hermanos en *Comunicación*, n. 146.

No fue tu estilo provocar el ruido
ni levantar la mano
del susto y la amenaza, ni has querido
alimentar el vano
resplandor del orgullo envanecido,
sino el susurro íntimo y cercano,
el paso dulce, inadvertido,
sencillo el aire, casi franciscano,
modelo en equilibrio y comedido
en lo divino y en lo humano.
Sin embargo tu muerte ha producido
un río de dolor y un desmedido
clamor de amores, David, hermano.

Por más que quiero, no consigo
rimar tu vida con tu muerte.
No encaja tu sonrisa con el fuerte
manotazo que acabó contigo.
No cuadra la frescura de ese trigo
que fue el pan de tu vida, y después verte,
el cuerpo roto sobre el asfalto, inerte.
A ti, tan enemigo
de violencias, vino a tocarte en suerte
ser víctima y testigo
del mayor desgarro, David, amigo.

A tu modo de ser, correspondía
un féretro de nubes y un sudario
de nieves y de espuma. Convenía
para tu duelo, un campanario
de escarcha ardiendo en melodía,
y el vuelo al cielo, en compañía
de un volcán de rosas, por incensario.
Bien se diría
que el impecable itinerario
de tu vida al fin se acabaría
fundido en luz, en paz y en armonía.
Mas todo ha sido un sueño en vano,
que bruscamente el fin estallaría
sin paz, sin luz ni poesía,
David, amigo, hermano.

Espero que el Señor, por soberano,
habrá compuesto ya esta destemplanza
y la habrá enmendado, en su amor, de plano.
Acallo mi dolor en la esperanza
y creo en la prometida bienandanza
a tu corazón limpio y salesiano.
Confío en un día no lejano
confirmar, en eterna luz, la alianza
de nuestra hermandad. Y estoy seguro
de que ese día, al escalar el muro
de la futura bienaventuranza,
desde arriba me tenderás la mano
y me llevarás contigo,
David, amigo,
mi buen David, hermano.⁸⁶

86 FERNANDO RÍA, *David, amigo, hermano*.

Al terminar esta carta me doy cuenta que ha sido el mismo David quien la ha escrito, pues de él son la mayoría de los textos que citamos. Ojalá nos haya servido para recordar su voz y sus gestos, para sentir su cercanía y amor, para aceptar y hacer nuestras sus preocupaciones y santas pasiones.

Agradezco a José Villalonga el encargo que me hizo de escribir esta carta. Le agradezco la coordinación y presentación del número extraordinario de Comunicación dedicado enteramente a perpetuar la memoria de David, le agradezco la delicadeza y valentía con que aceptó el hacerse cargo de la inspectoría en aquellos momentos de vacío y ausencia.

Y ahora no me resta sino hacerme eco de los deseos expresados por muchos de los que han hecho llegar sus mensajes de condolencia: Dar gracias a Dios por la vida y la vocación salesiana de David; desear “que Dios tenga en su gloria al buen David, todo un ángel aquí en la tierra, maduro para el Cielo”⁸⁷; que Dios dé a su familia el consuelo, el sentirse santamente orgullosa de contar entre sus miembros a una persona como David y la gracia de ser fieles a los valores de su tierra y de su casa; que Dios conceda a la Inspectoría de Valencia muchas y buenas vocaciones como la de David, y también valentía a cada uno de los hermanos y a cada una de las comunidades para aceptar los retos que la animación llevada a cabo por David y su propio testimonio han puesto de manifiesto: *la necesidad de coherencia en la vida religiosa para que llegue a ser apostólicamente fecunda*. Celebramos la muerte de un hermano que ha finalizado su vida trabajando. A Dios, a Don Bosco, a él, le pedimos que nos ayude a entregar nuestras vidas con su misma pasión y generosidad. Esta es la grandeza de la vocación que inmediatamente hemos recibido. Nuestras limitaciones hacen más generoso a quien nos ha llamado, pero no deben disminuir en nada nuestra fidelidad, nuestra entrega, nuestra esperanza. “Es posible que con su ausencia, Dios esté manifestando la confianza que tiene en vuestras posibilidades y os anime a crecer en la fidelidad. Estoy convencido que esta dura página de vuestra historia va a hacer más sólido vuestro futuro”⁸⁸. Compartimos todos la protesta y el propósito del último testimonio que aporto: “la muerte tampoco podrá quedarse contigo porque la bondad, la sonrisa y la esperanza que sembraste en nuestra pobre tierra, van a seguir floreciendo. Y vamos a seguir ofreciendo cosechas tal como aprendimos de ti. Y ojalá que también aprendamos a cortar nuestro corazón según el patrón de Dios. Y Dios quiera que el rumor de nuestros pasos anuncien siempre la presencia del Buen Pastor... como la anunciaban los tuyos”⁸⁹.

87 JOSÉ CARBONELL, *Mensaje de Condolencia*

88 EUSEBIO MUÑOZ. *Mensaje de Condolencia*.

89 JOSÉ GÓMEZ PALACIOS. *Homilia*. Sagunto-Valencia.

A Dios debemos dar la gloria y el honor y nosotros debemos vivir en esperanza y entender que Dios nos tiene cogidos de su mano y que María Auxiliadora desplegará sobre todos su poderosa mediación.

En unión de oraciones, de afecto y de misión apostólica.

Filiberto Rodríguez
Consejero Regional para España

CURRICULO BIOGRAFICO DE DAVID

1935/29 diciembre	nace en Oricáin (Navarra)
1936/1 enero	bautizado en la parroquia de Santiago de Oricáin
1943/26 mayo	1ª comunión en la parroquia de San Nicolás de Pamplona
1946-47	1º de aspirantado en Tibidabo (Barcelona)
1947-51.1	Aspirantado en San Viçens dels Horts (Barcelona)
1951-52	Noviciado y primera profesión en Arbós del Penedés (Tarragona)
1952-55	Estudios filosóficos y de Magisterio en San Viçens dels Horts
1955/16 julio	2ª profesión en Mataró (Barcelona)
1955-58	Trienio práctico en el aspirantado de Gerona
1958/12 julio	Profesión perpetua en Mataró (Barcelona)
1958-62	Estudios de teología en Martí-Codolar (Barcelona)
1962/29 abril	Ordenación sacerdotal en Horta (Barcelona), por Mons. Matías Solá
1962-63	Licenciatura en Teología Dogmática en Crocetta (Turín)
1963-66	Catequista y Consejero en aspirantado de Sádaba (Zaragoza)
1966-67	Catequista en Villena
1967-69	Catequista del Seminario Filosófico de Godelleta (Valencia)
1969-70	Director de Villena (Alicante)
1970-72	Consejero inspectorial, Delegado de Pastoral Juvenil (Valencia)
1972-77	Vicario inspectorial y Delegado de Pastoral Juvenil
1977-78	Consejero inspectorial, Delegado de Pastoral Juvenil
1978-84	Director del Colegio de calle Sagunto (Valencia), Consejero inspectorial
1984-85	Director de la comunidad de aspirantes "Sto. D. Savio", Burriana (Castellón)
1985-88	Director de la Comunidad "S. Vte. Ferrer" de Postnovicios (Valencia)
1988-94	Director de la Comunidad "S. Antonio Abad" de postnovicios (Valencia)
1994-95	Director de la comunidad de aspirantes "Sto. D. Savio", Burriana (Castellón)
1995-96	Director de Villena (Alicante)
1996-2000	Inspector de la Inspectoría San José de Valencia
2000/1 febrero	Fallece en accidente de tráfico en La Puebla de Valverde (Teruel), carretera nacional N-234 Sagunto – Burgos. (k. 93,8).

DATOS PARA EL NECROLOGIO:

Sacerdote DAVID CHURIO BAQUEDANO

Nació en Oricáin (Navarra), el día 29 de diciembre de 1935.

Murió en La Puebla de Valverde (Teruel), el 1 de febrero de 2000, a los 64 años de edad, 48 de profesión religiosa y 38 de sacerdocio.